

Dr. Robert Chisholm, 1 y 2 Samuel, Sesión 16, 1 Samuel 29-31

© 2024 Robert Chisholm y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Bob Chisholm en su enseñanza sobre 1 y 2 Samuel. Esta es la sesión 16, 1 Samuel 29-31. Los capítulos 29 y 30 son Escapando de una red enredada, y el capítulo 31, Muerte de Saúl y sus hijos.

En nuestra próxima lección, veremos 1 Samuel 29, 30 y 31. 29 y 30 van juntos. Realmente son un episodio y la atención se centrará en David.

Y luego, en el capítulo 31, vamos a leer sobre la muerte de Saúl en el campo de batalla. He titulado 1 Samuel 29 y 30, Escapando de una red enredada. Y luego 1 Samuel 31, la muerte de Saúl y sus hijos.

Recordarás que lo que el autor está haciendo en este punto es ir y venir entre David y sus hombres y Saúl y su ejército. En el capítulo 27, la atención se centra en David. Huye de la tierra, decide ir a vivir entre los filisteos, se hace pasar por un súbdito leal de Aquis, rey de Gat, y tiene tanto éxito en esto que Aquis quiere que David y sus hombres se unan a él en la batalla contra Israel.

Y en el capítulo 28, versículo 2, simplemente nos quedamos pendientes de eso. Luego la atención se centra en Saúl. Saúl está desesperado por una palabra del Señor.

El Señor no le habla. Y así, Saúl, en violación de la Ley Mosaica, acude a una médium en Endor. Ella evoca el espíritu de Samuel y Samuel simplemente reitera lo que le había dicho a Saúl cuando estaba vivo.

El Señor te ha rechazado como rey y ahora ha llegado el día en que serás removido del trono. En el capítulo 29, la atención se centrará nuevamente en David. Y vamos a retomar la historia donde la dejamos en el capítulo 28, versículo 2. En realidad, hay un flashback cronológico al comienzo del capítulo 29.

Hablamos de esto antes. Según el capítulo 28, versículo 4, el ejército filisteo estaba reunido en Sunem en el momento en que Saúl visitó a la médium en Endor. Estaban listos para pelear contra los israelitas en la batalla al día siguiente.

Al día siguiente, los filisteos y los israelitas pelearon en el monte Gilboa, según el capítulo 31, versículo 1. Pero en el capítulo 29, versículo 1, donde comenzamos esta lección, el ejército filisteo todavía está en Afec, que estaba ubicado como a 40 millas al suroeste de Sunem. Entonces, los eventos del capítulo 29 debieron haber ocurrido antes de la visita de Saúl a Endor. El ejército filisteo ni siquiera ha llegado allí todavía.

Pero al retrasar el informe de la expulsión de David del ejército filisteo, que es lo que va a suceder en el capítulo 29, hasta después del relato de la visita de Saúl a Endor, el narrador aumenta la tensión de la trama de la historia. Mientras escuchamos a Samuel anunciar la muerte inminente de Saúl, nos preguntamos si David y sus hombres estarán allí y tal vez tendrán que enfrentarse a Saúl en la batalla. ¿Podrían realmente David y Jonatán enfrentarse en batalla? Nos preguntamos sobre algunas de estas cosas.

Peor aún, ¿podría de alguna manera ser responsable de la muerte de Saúl después de todo este esfuerzo por evitar levantar su mano contra el ungido del Señor? Entonces, creo que la ubicación del material tiene como objetivo un efecto dramático, de alguna manera, donde tenemos todas estas preguntas. Otra cosa importante que sucederá en el capítulo 29, los filisteos están reuniendo sus fuerzas en Afec. Esta referencia a las tropas filisteas congregadas allí es bastante siniestra, porque la única otra vez en 1 y 2 Samuel en que se vieron tropas filisteas en Afec fue en 1 Samuel 4-1, justo antes de la trágica derrota de Israel y la captura del arca.

Y recuerda lo que pasó ese día. Los hijos de Elí murieron porque llevaron el arca a la batalla con ellos, y Elí, el sacerdote rechazado, cuando escuchó la noticia, cayó y murió. En la próxima batalla, que se describirá en el capítulo 31, el rey Saúl, rechazado, y sus hijos morirían.

Entonces, hay algunos paralelos, y estos se desarrollan en esta sección, especialmente en el capítulo 31. Creo que el autor quiere que pienses en la muerte de Saúl en el campo de batalla, el rey rechazado, que podría haber tenido una dinastía, pero lo perdió, en paralelo a ese evento anterior cuando Elí, quien podría haber tenido una dinastía sacerdotal, pero la perdió, murió también. Entonces, hay una tipología narrativa, como la llamamos aquí, donde un evento presagia otro, y están conectados temáticamente en la mente del autor.

Pero volvamos a David. David se encuentra en una situación difícil. Le han dicho que saldrá y peleará con los filisteos contra los israelitas.

Y los filisteos están reuniendo sus fuerzas en Afec, y los gobernantes filisteos están entrando allí con todas sus tropas, y David y sus hombres marchan en la retaguardia con Aquis de Gat. Entonces todos los filisteos se unieron, incluso Aquis de Gat y sus tropas. Y al ver esto los comandantes de los filisteos, dicen: ¿Qué pasa con estos hebreos? Recuerde, los extranjeros a menudo llaman hebreos a los israelitas.

Y Aquis, que realmente cree en David, en el verso 3 del capítulo 29 dice, ¿no es éste David, que era oficial de Saúl, rey de Israel? Ya lleva más de un año conmigo. Y desde el día que dejó a Saúl hasta ahora, no he encontrado en él ningún delito. Bueno, el engaño de David ha funcionado bien.

Sabemos que David no ha repudiado a su pueblo. Ha estado haciendo la obra del Señor, matando amalecitas. Pero Aquis ha sido engañado.

Los comandantes filisteos no tienen la misma opinión sobre David. Se enojaron contra Aquis y le dijeron: Envía al hombre de regreso para que regrese al lugar que le asignaste. No debe ir con nosotros a la batalla, o se volverá contra nosotros durante la lucha.

Sabemos lo que sucederá. Saldrá con nosotros y luego se volverá contra nosotros, creando pánico y confusión. ¿Qué mejor manera de recuperar el favor de su amo que tomando las cabezas de nuestros propios hombres? Probablemente quiera llevarse bien con el rey Saúl que está allí.

¿Qué mejor manera de hacerlo que infiltrarse en nuestras fuerzas y luego volverse contra nosotros en la batalla? Sabemos cómo es este tipo. ¿No es éste el David del que cantaban en sus bailes? Versículo 5, Saúl mató a sus miles, y David a sus decenas de miles. Esto ya lo han mencionado antes los filisteos.

Ellos conocen muy, muy bien esa canción israelita, no les gusta y realmente no confían en David. Así que espero que veas lo que está pasando aquí. David, a pesar de todos sus engaños y maniobras, necesita la providencia del Señor para sacarlo de esto, y una vez más, son los filisteos los que van a estar acostumbrados a los comandantes filisteos distintos de Akish que el Señor va a usar para atrapar a David. salir de una situación difícil.

¿Recuerdan cuando Saúl estaba respirando sobre su nuca, los filisteos invadieron la tierra, y Saúl tuvo que ir a defender la tierra y poner fin a su persecución de David? Entonces Akish llama a David y le dice: "Vive el Señor, has sido confiable y me encantaría que sirvieras conmigo en el ejército". Desde el día que viniste a mí hasta hoy, no he encontrado ningún defecto en ti, pero los gobernantes no te aprueban.

Entonces, regresa y vete en paz. No hagas nada que disguste a los gobernantes filisteos. Y en este punto, podrías pensar, bueno, David simplemente dará un suspiro de alivio y dirá lo que deseas.

No, en realidad va a protestar y realmente no sabemos cuáles son sus motivos. Este suele ser el caso en la narrativa bíblica, hay lagunas. ¿Qué está pensando David aquí? ¿Qué hay detrás de estas palabras? Tal vez, como suelen hacer los estafadores, y David realmente está funcionando de esa manera en esta historia, quiere que se vea bien.

No quiere estar demasiado ansioso por irse, porque eso podría confirmar el escepticismo de los gobernantes filisteos. Entonces tiene que hacer que se vea bien. Sabe que no lo van a dejar ir, por eso quiere protestar un poco para que quede bien.

Tal vez haya decidido hacer exactamente lo que los gobernantes filisteos sospechan que hará. Tal vez le gustaría salir y volverse contra los filisteos y poder luchar por Israel. Pero en cualquier caso, no lo sabemos.

Y el versículo 8 dice: Pero ¿qué he hecho? preguntó David. ¿Qué has encontrado contra tu siervo desde el día en que llegué hasta ahora? ¿Por qué no puedo ir a luchar contra los enemigos de mi señor el rey? Y Akish, por supuesto, escuchará esas palabras y pensará que él es el señor de David, el rey, pero David es engañoso aquí. Y es posible que se esté refiriendo a los filisteos.

¿Por qué no puedo ir a pelear contra los enemigos, es decir, los filisteos, de mi señor y rey, es decir, Saúl? Las palabras de David son ambiguas. Y aquí está en modo engaño. Entonces, otras tres veces llama a Saúl mi señor, 1 Samuel 24 y 26.

Y Saúl también es su rey. Y David lo llamó así, mi señor el rey, tres veces en aquellos capítulos. Entonces, David puede estar jugando un pequeño juego de palabras aquí.

Quizás esté tratando de hacer que Akish cambie de opinión para poder salir y hacer exactamente lo que los gobernantes filisteos temen que haga. Pero eso no va a suceder. En cualquier caso, sirve como una buena manera.

David está protestando. Hace que parezca que está llevando a cabo la artimaña hasta el final. Aquis respondió: Sé que has sido tan agradable a mis ojos como un ángel de Dios.

Sin embargo, los comandantes filisteos han dicho que no debe subir con nosotros a la batalla. Así que levántate temprano con tus siervos, ven contigo y sal por la mañana en cuanto amanezca. Y eso es lo que hacen David y sus hombres.

Y así, vemos que Dios en su providencia, usando el escepticismo de los gobernantes filisteos, que allí bien pudieron haber estado en lo cierto acerca de las intenciones de David, usa eso para sacar a David de una situación muy difícil. Y entonces, en términos de la disculpa de David, la defensa de David, lo que el autor está haciendo aquí es, creo, decir, ya sabes, que hay algunas noticias falsas por ahí. La noticia falsa es que David en realidad se pasó al lado filisteo.

Vivió con ellos, les sirvió y estuvo allí con los filisteos el día en que mataron a Saúl y a sus hijos. Es un traidor y no debería ser rey de Israel. Noticias falsas benjaminitas.

Pero lo que el autor dice aquí es: no, no, no, no fue así como se desarrolló. David pasó al territorio filisteo. Engañó a Aquis.

Incluso cuando estaba sirviendo bajo el mando de Aquis, estaba matando a nuestros archienemigos, los amalecitas. Nunca atacó a Judá. Estaba matando a los amalecitas y a otros de nuestros enemigos, desde los tiempos de Josué.

Eso es lo que hizo. Y antes de esa batalla, antes de que él llegara a Sunem, antes de que las tropas filisteas avanzaran allí hasta donde iban a pelear la batalla, allá en Afec, él se fue. Se vio obligado a irse porque los filisteos sabían quién era y no confiaban en él, y él se fue y nunca levantó una mano contra Israel en la batalla.

Él ya se había ido en ese momento. Y eso nos lleva al capítulo 30. David y sus hombres llegaron a Siclag, y cuando llegaron allí, se dieron cuenta de que los amalecitas habían atacado el Néguev y Siclag, atacaron Siclag, la quemaron y tomaron cautivos a sus esposas y a sus hijos. niños.

Y por eso debe haber sido un shock para David y sus hombres. Lo encontraron destruido por el fuego, sus mujeres e hijos e hijas llevados cautivos, según el capítulo 30, versículo 3. Y David y sus hombres lloran en voz alta. No les quedan fuerzas.

Puedes imaginar. Llegas a un lugar y tus familias se han ido. Las dos esposas de David habían sido capturadas.

David estaba muy angustiado porque los hombres hablaban de apedrearlo. Entonces, los hombres de David se han vuelto contra él aquí. De todos modos, había una especie de grupo de forajidos que se congregaron a su alrededor, y cada uno de ellos estaba muy amargado, y van a culpar a David.

La gente suele hacer esto. Cuando las circunstancias empeoran, hay que encontrar a alguien a quien culpar. Bueno, culpemos al gobernante.

Fue David quien nos metió en esto, pero en medio de este estrés que estaba experimentando David, encontró fuerza en el Señor su Dios. Se volvió al Señor y el Señor le dio la fuerza que necesitaba para superar esto. Y entonces David le dijo a Abiatar, lo que hace David, está muy angustiado, sus hombres lo están amenazando, pero él se vuelve al Señor, y decide, necesito una palabra del Señor.

Y entonces se vuelve hacia Abiatar y me trae el efod. Y Abiatar, el único superviviente, ha sido un buen apoyo para David. Y David consulta al Señor y le dice: ¿Debo perseguir a este grupo de asalto? ¿Los alcanzaré? Y el Señor dice, sí, persígánlos.

Seguramente los alcanzarás y tendrás éxito en el rescate, lo que creo que sugiere que todos siguen con vida. Puedes rescatar a estas personas. Y entonces, ¿qué está pasando aquí? Recuerde, ¿por qué Saúl acudió a la médium en Endor? Porque el Señor no se comunicaría con él.

A través de sueños, a través de Urim y Tumim , a través de un profeta, el Señor no se estaba comunicando con Saúl. Pero se comunica con David de manera constante a lo largo de esta historia. Entonces, en defensa de David, David es aquel a quien el Señor comunica su voluntad.

Saúl es aquel a quien el Señor ni siquiera quiere hablar. Entonces pregúntate ¿quién es realmente el rey elegido de Israel? No creas en las noticias falsas. David y los 600 hombres que estaban con él llegaron al valle de Besor, donde algunos se quedaron.

200 de ellos estaban demasiado cansados para cruzar el valle, pero David y los otros 400 continuaron la persecución. Entonces, aquí hay una especie de giro argumental. David y sus hombres están exhaustos, por lo que ni siquiera tendrá todas sus fuerzas cuando enfrente a estos amalecitas.

Ha sido un viaje largo para ellos y están cansados. Pero la providencia de Dios está obrando. Encontraron a un egipcio en el campo y se lo llevaron a David.

Y le dan agua para beber, algo de comida para comer. Le dan unos higos y pasas. Está como revivido.

No había comido ni bebido nada durante tres días y tres noches. El hombre está exhausto. Y David dijo: ¿A quién perteneces? ¿De dónde es? Y él dice que soy egipcio.

Soy un esclavo amalecita. Y me enfermé hace tres días y simplemente me dejaron. Me abandonaron.

Mi maestro lo hizo. Asaltamos el Néguev de los cereteos , territorio de Judá, y el Néguev de Caleb, y quemamos Siclag. Entonces él estaba allí.

Él vio todo esto. Entonces, dijo David, ¿puedes llevarnos a ese grupo de asalto? ¿Sabes adónde van y puedes llevarnos allí? Y él dijo, chico inteligente, júrame ante Dios que no me matarás ni me entregarás a mi amo, y te llevaré hasta ellos. Y así, David, él conduce a David hacia abajo, y allí estaban, esparcidos por el campo, comiendo, bebiendo y divirtiéndose a causa del gran botín que habían tomado de los filisteos y de Judá.

Y por eso no están en condiciones de estar preparados para luchar. Y así, David y sus hombres pelearon contra ellos desde el anochecer hasta la tarde del día siguiente.

Ninguno de ellos logró escapar, excepto 400 jóvenes que montaron en camellos y huyeron.

Obviamente, esta fuerza amalecita era mayor que la de David. David tiene sólo 400 hombres en este momento. Aniquilan a todos menos a 400.

Quiero decir, la impresión que tengo es que esos 400 eran una minoría. Pero David los sorprendió y recuperaron todo lo que los amalecitas se habían llevado, incluidas sus dos esposas. No faltaba nada.

Joven o viejo, niño o niña, botín o cualquier otra cosa que hubieran tomado, David recuperó todo. Y tomó todas las ovejas y las vacas, y sus hombres las ahuyentaron delante de los demás animales, diciendo: Éste es el botín de David. Se acercan a los 200 hombres que antes estaban demasiado agotados para continuar.

Y los tipos que pelearon en la batalla, y puedes entender por qué piensan de esta manera, pero se les llama hombres malvados y alborotadores. Y dicen que como no salieron con nosotros, no compartiremos con ellos el botín que recuperamos. Pueden recuperar a sus esposas e hijos, pero nada más.

Y David dice, no hermanos míos, no deben hacer eso con lo que el Señor nos ha dado. Entonces, David quiere verlo teológicamente. El Señor nos ha dado esta victoria.

No fueron ustedes. Fue el Señor quien nos dio la victoria, realmente. Por eso debemos ser generosos en este punto.

Y por cierto, quiero decir, la razón por la que estos muchachos estaban agotados era que habían viajado aproximadamente 70 millas, 55 millas desde Aphek a Ziklag, y luego 15 más hasta Wadi Besor. Ese fue un viaje a pie muy, muy largo. Y, naturalmente, algunos se cansarán.

Pero aquí interviene David y se asegura de que no haya un brote de violencia entre sus hombres y que cada uno reciba su parte. De hecho, el versículo 25 nos dice que David hizo esto por estatuto y ordenanza para Israel desde aquel día hasta hoy, que todos compartan el botín de la victoria, incluso aquellos que vigilan el equipaje o se ven obligados a quedarse atrás. No vamos a mostrar favoritismo.

Y así, cuando David llegó a Siclag, envió parte del botín a los ancianos de Judá, que eran sus amigos, diciendo: Aquí tenéis un regalo del botín de los enemigos del Señor. Entonces, David se acerca a los hombres de Judá y tal vez anticipa que tendrá que regresar a casa en ese momento. Entonces, eso nos lleva, en realidad, a resumir algunas lecciones de este relato, que he titulado, nuevamente, 1 Samuel 29 30, Escapar de una red enredada.

Cuando sus siervos escogidos se encuentran en una situación precaria, y David se encuentra en ella, el Señor puede liberarlos mediante su providencia y renovar su fe mediante su guía y protección. Sabes, David se había ido porque caminaba por vista, no por fe. Creo que al final del capítulo 30, vuelve a la normalidad.

Él camina por fe, no por vista. Y eso se ve en el contraste entre su actitud y la de sus hombres. Y entonces, si queremos desarrollar esto un poco, podríamos decir que cuando la fe de sus siervos escogidos flaquea y se encuentran en una posición precaria que ellos mismos han creado, el Señor puede entrar y librar de ellos. peligro.

Y por lo tanto, los siervos de Dios deben acudir a él en busca de seguridad en todo momento. David podría haber evitado todo esto si se hubiera quedado en casa, pero no lo hizo. Pero el Señor lo ayuda a superar este momento difícil.

Eso nos lleva a 1 Samuel capítulo 31, donde vamos a leer sobre la muerte de Saúl. Entonces, la cámara vuelve ahora a Saúl. Recuerde que la noche anterior tuvo un enfrentamiento con el espíritu de Samuel que regresaba de la tumba, y Samuel simplemente había reiterado lo que le había dicho a Saúl antes.

El Señor te ha rechazado como rey. El hecho de que no se esté comunicando contigo debería convencerte de ello. Y ya se te acabó el tiempo.

Morirás en la batalla y tus hijos también morirán. Y así leemos en el capítulo 31, versículo 1, que los filisteos pelearon contra Israel, y los israelitas huyeron delante de ellos, y muchos cayeron muertos en el monte Gilboa. Y los filisteos persiguen a Saúl y a sus hijos, y matan a sus hijos.

Y ahí está el nombre que no quieres ver, Jonatán, así como Abinadab y Malqui-shua . La lucha se encarnizó alrededor de Saúl, y los arqueros lo alcanzaron y lo hirieron gravemente. Y así, Saúl recibe una o dos flechas y queda gravemente herido.

Y entonces Saúl le dice a su escudero, que está allí con él, su escudero fiel, desenvaina tu espada y atravesame, o vendrán estos incircuncisos, me atravesarán y me insultarán. Saúl no quiere ser torturado. No quiere ser humillado con su muerte.

Y entonces, le dice a su escudero, simplemente atravesame. Pero su escudero tuvo miedo y no quiso hacerlo. Entonces Saúl tomó su espada y se arrojó sobre ella.

Y cuando el escudero vio que Saúl estaba muerto, también él se arrojó sobre su espada y murió con él. Y así, Saúl ahora está muerto. También lo es su escudero.

Y Saúl y sus tres hijos y su escudero y todos sus hombres murieron juntos aquel mismo día. Esta historia debería recordarle a Abimelec en el capítulo 9 de Jueces.

Recuerde, Abimelec fue un asesino en masa. Había asesinado a sus hermanos para convertirse en rey.

Y luego se acercó demasiado a la muralla de la ciudad cuando estaba llevando a cabo agresivamente una campaña en Jueces 9. Y una mujer tomó una piedra de molino y la arrojó sobre su cabeza y lo hirió mortalmente. Y le dijo a su escudero: mátame, sácame de mi miseria. No quiero que nadie diga que una mujer lo mató.

Así que técnicamente quiere que el escudero lo haga. Y el escudero lo hizo. En este caso particular, el escudero no estaba dispuesto a hacer eso.

Mostrando respeto a Saúl, tal vez como David, no quiero, no voy a levantar la mano contra ti. Entonces Saúl tiene que suicidarse. Pero el incidente es similar.

Y es posible que recuerde ese incidente anterior. Y creo que hay una razón para ello porque existe un vínculo entre Saúl y Abimelec. Saúl también fue un asesino en masa.

Mató a los sacerdotes de Nob y los exterminó. Y entonces, el hecho de que Saúl sea como Abimelec no es un buen augurio para Saúl y su memoria y su reputación. Es un tipo malo en la historia, por así decirlo, y muere como murió otro tipo malo anteriormente en la cuenta.

Los israelitas están derrotados. Los filisteos toman ciudades y las ocupan. Al día siguiente, 318, vienen los filisteos.

Desnudan a los muertos. Encuentran a Saúl y sus tres hijos caídos en el monte Gilboa. Le cortaron la cabeza.

Le quitan la armadura. Y envían mensajeros por toda la tierra de los filisteos para proclamar la noticia en el templo de sus ídolos y entre su pueblo. Y luego pusieron su armadura en el templo de los Astoret y ataron su cuerpo a la pared de Beit Shan.

Entonces Saúl es humillado. Israel está humillado. Este es un día terrible para los ejércitos de Israel.

Y cuando el pueblo de Jabesh-Galaad se enteró de lo que los filisteos le habían hecho a Saúl, todos sus hombres valientes marcharon durante la noche hacia Beit Shan, y bajaron los cuerpos de Saúl y sus hijos del muro y fueron a Jabesh donde quemaron a ellos. Luego tomaron sus huesos y los enterraron debajo de un tamarisco en Jabes, y ayunaron siete días. El ayuno sería junto con el duelo.

¿Por qué los hombres de Jabesh-Galaad arriesgarían sus vidas de esta manera? Bueno, recordarán el mejor día de Saúl, 1 Samuel 11, recuerden que los hombres de

Jabesh-Galaad fueron amenazados por Nahas el amonita. Él iba a hacer un pacto con ellos, un tratado con ellos, si aceptaban que les extrajeran el ojo derecho. Nahash, sin pensar que alguien intentaría acudir al rescate, y que si lo hacían su ejército podría derrotarlos, permitió que los hombres de Jabesh-Galaad enviaran ayuda.

Naturalmente, enviaron a Benjamín, porque en Jueces aprendemos que en el pasado, los hombres benjaminitas se habían casado con mujeres de Jabes-Galaad, y por eso hay una conexión entre estos lugares. Y Saúl, si recuerdan, se enojó cuando escuchó acerca de esto, y el Espíritu de Dios vino sobre él, y salió, y obtuvo una gran victoria. Le tendió una emboscada a Nahas y sus fuerzas, y liberó a Jabesh-Galaad, por lo que es natural que los hombres de Jabesh-Galaad tengan una visión muy positiva de Saúl.

Él nos salvó. Tenemos ambos ojos gracias a este hombre, y él nos salvó de este opresor amonita, este Nahash, y por eso quieren honrar a Saúl, y están dispuestos a arriesgar sus vidas para hacerlo, y para su crédito. , van y rescatan a Saúl y los cuerpos de Saúl y sus hijos y se deshacen de ellos de manera adecuada. Y entonces creo que nos detendremos allí.

En nuestra próxima lección, continuaremos con las consecuencias de la muerte de Saúl. Veremos cómo responde David cuando se entere de esto y, como era de esperar, David no estará contento con eso. Va a llorar la muerte de Saúl y sus hijos, y en particular de Jonatán.

Entonces, comenzaremos nuestro estudio de 2 Samuel en nuestra próxima lección.

Este es el Dr. Bob Chisholm en su enseñanza sobre 1 y 2 Samuel. Esta es la sesión 16, 1 Samuel 29-31. Los capítulos 29 y 30 son Escapando de una red enredada, y el capítulo 31, Muerte de Saúl y sus hijos.